

Ichkabal, Dzibanché-Kinichná y Kohunlich, en Quintana Roo, están siendo atendidos gracias al Promeza

*** El Programa de Mejoramiento de Zonas Arqueológicas forma parte del proyecto Tren Maya

*** Los sitios serán intervenidos ante el incremento de visitantes que registrarán

Con la visita de autoridades del Gobierno de México al sitio prehispánico de Ichkabal concluyeron este mes los recorridos por las zonas arqueológicas del sur de Quintana Roo, las cuales serán atendidas mediante el Programa de Mejoramiento de Zonas Arqueológicas (Promeza), como parte del proyecto prioritario Tren Maya.

En seguimiento al plan de trabajo, autoridades de la Secretaría de Cultura federal, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) y del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) visitaron estos sitios durante febrero para coordinar el desarrollo de las obras que concluirán en diciembre de 2023, acompañados por un equipo de especialistas y técnicos.

Ubicada en el municipio de Bacalar, a una hora del Pueblo Mágico y la laguna de los siete colores, la antigua ciudad maya de Ichkabal es de los vestigios monumentales más antiguos de esta civilización que se conocen hasta ahora.

Se trató de un Estado nación que se remonta a unos 400 años antes de nuestra era, únicamente comparada con la zona arqueológica El Mirador, en Guatemala, que hasta antes de descubrir Ichkabal se consideraba la más antigua. Hoy es una de las seis zonas arqueológicas de Quintana Roo que será rehabilitada en su infraestructura por la Sedena, a través del Promeza.

Con el desarrollo de las obras del Tren Maya, Ichkabal será abierta al público una vez que se haya puesto en valor su infraestructura de acceso y recorrido, para que las visitas sean significativas y seguras para el público.

El arqueólogo Enrique Nalda empezó a intervenir el sitio en 1994. Ichkabal es cuna de la dinastía Canul, la cual extendió su poderío hacia



Kohunlich, Calakmul y hasta Tikal, en Guatemala, mediante guerras y alianzas, en el periodo Clásico maya (200-900 d.C.).

Su acrópolis tiene estructuras que superan los 45 metros, por encima de la línea arbórea de la selva, con vistas impresionantes a lo lejos.

Visita a Dzibanché-Kinichná y Kohunlich

Al sur de Quintana Roo, la estación Bacalar del Tren Maya estará cerca de la Zona Arqueológica de Dzibanché-Kinichná, donde imperó por más de 150 años la dinastía Canul; este sitio y Kohunlich serán rehabilitados mediante el Programa.

Los trabajos de mejoramiento abarcarán accesos, sanitarios, senderos, servicios y cédulas con información histórica sobre sus construcciones.

Estas antiguas ciudades conservan mascarones, palacios y edificios ceremoniales, tumbas de dignatarios, juegos de pelota, además de aspectos de la vida cotidiana y ritual de los antiguos mayas.

Cabe recordar que en Quintana Roo, el plan de trabajo actualmente está enfocado en seis sitios arqueológicos que serán intervenidos de la mano con los miembros de la Sedena: El Meco, Oxtankah, Chacchoben, Ichkabal, Kohunlich y Dzibanché-Kinichná.

Las visitas fueron encabezadas por la coordinadora nacional de Obras y Proyectos del INAH, Iris Infante Cosío, con la representación del director general del INAH, Diego Prieto Hernández; el responsable de Salvamento Arqueológico de las obras del Tren Maya, Manuel Pérez Rivas; el director del Centro INAH Quintana Roo, Margarito Molina Rendón; el mayor de la Sedena, José de Jesús Cantoral Herrera, y los representantes del Fonatur, Jesús Carrillo Ortiz y Samuel Hernández Hernández.